

---

¿Regresará la vuelta ciclística a Cuba?

12/10/2013



Desde entonces miles y miles de personas por toda la isla la extrañan, y sus principales responsables trabajan actualmente por rescatarla y hacer realidad el sueño de los ciclistas locales.

Ese es nuestro principal objetivo. Hace tres temporadas dejó de disputarse pero ahora deseamos celebrar su aniversario 50 el venidero 11 de febrero del 2014, señaló a Prensa Latina Héctor Ruiz, comisionado nacional.

La primera competencia de ruta en Cuba vio la luz ese día del año 1964 para beneplácito de un grupo de personas que, encabezadas por el entonces comisionado Reinaldo Paseiro, echaron a andar La Vuelta.

Nuestro objetivo es celebrar sus "Bodas de Oro" y como se hizo ahora para la Copa Cuba de pista invitar a países que podrían autofinanciar su participación. De no poder hacerlo entonces vamos a hacer una más pequeña con inicio en la provincia de Camagüey y cierre en La Habana, señaló.

De acuerdo con el federativo, la variante contaría con unas nueve etapas, en las que destacan la contrarreloj Morón-Ciego de Ávila; el ascenso a Topes de Collantes y el estreno del tramo Cárdenas-La Habana, de alrededor de 150 kilómetros y hasta ahora nunca realizado.

Igualmente matizarán las jornadas de celebración las Vueltas a Sancti Spíritus, Cienfuegos, Guantánamo y Santiago de Cuba, en las cuales se buscará escalar también la Gran Piedra y La Farola.

Esa es la realidad, y además haremos otras actividades a nivel nacional para homenajear a fundadores y protagonistas. Es un proyecto ambicioso pero creemos poder materializarlo, aseveró el federativo.

En su debut la Vuelta albergó un total de 72 competidores y su ganador fue el mítico corredor local Sergio "Pipián" Martínez, quien luego ganó en 1966, 1968 y 1969, para erigirse en el primer competidor en lograrlo.

Junto a él prestigiaron la lid hombres como sus compatriotas Aldo Arencibia, Raúl Vázquez, Carlos Cardet, Jorge Pérez y Eduardo Alonso, campeones indistintamente.

Dos de ellos, la "Locomotora" Vázquez y Pérez, actual director deportivo del equipo de pista de Venezuela que participó en la Copa Cuba, dejaron su opinión al respecto.

Para mí la Vuelta lo fue todo. Disfruté cada una de las que disputé y participar en ella es el anhelo de todo ciclista cubano. Es muy bueno saber que se trabaja para rescatarla. Sería un éxito total, por la cantidad de seguidores que arrastra desde Baracoa hasta la capital, expresó Vázquez, titular en la VII edición disputada en 1971.

Mientras tanto, Pérez considera que la Vuelta es un espectáculo único, que quien llega a ella la ama para siempre.

Lo viví en carne propia. Desde que conoces que vas a concursar te atrapa, así que si subes al podio o ganaras, imagínese. Jamás se olvida y se disfruta al máximo. En mi caso terminé dos años en segundo, y cuando gané en 1981 toqué la gloria, me convertí en el hombre más feliz del mundo, aseveró.

## UN POCO DE HISTORIA

En las 35 ediciones del clásico del pedal en Cuba se coronaron 28 pedalistas cubanos y siete foráneos.

Pipián Martínez, además de ser el primero en ganar cuatro títulos, lo hizo dos veces seguidas, en tanto suman tres sus compatriotas Aldo "El búfalo" Arencibia (1972, 1976 y 1980) y Carlos Cardet (1975, 1977 y 1979).

Sin embargo, las mayores hazañas quedaron para un hombre que hizo suya la Vuelta en la década de 1980 del siglo pasado, Eduardo Alonso, quien dominó en seis versiones de la lid, de ellas, cinco consecutivas.

El expreso de Bahía Honda, municipio de su natal provincia de Pinar del Río, se adueñó de las carreteras cubanas en los años 1984, 1986, 1987, 1988, 1989 y 1990.

Pudo sumar otra corona si no hubiera sido por la estrategia planteada por los corredores de la exUnión Soviética en la edición de 1985, que terminó por detrás del soviético Alexander Sinoviev.

La Vuelta es una fiesta inolvidable para todos los que participan en ella. Lo que pasaba en mi pueblo cuando ganaba era increíble. La Vuelta no tiene comparación, es fiesta, la gente disfrutaba tanto como yo, señaló Alonso después de su retiro a la prensa.

En sus triunfos no solo tuvo que luchar contra rivales del patio, lo hizo también contra los más fuertes del mundo aficionado de entonces.

Los soviéticos Víctor Klimov, Asiat Saitov, Dimitri Konichev, Alexander Sinoviev, titular en 1985, y Dzhamolidin Abduschaparov, así como los alemanes Olaf Jentsch, campeón en 1983, Stephan Gottschling, Lotar Lotzch, Ardi Groeger y Dan Radtke, entre otros, prestigiaron las carreras de entonces.

La experiencia de Alonso en la "ronda cubana" le permitió firmar una gran actuación en la Vuelta al Táchira, donde se coronó en 1986 para erigirse junto al soviético Ramazan Galialedinov (1983) en los únicos ciclistas que hasta entonces vulneraron el dominio colombiano y local en la competencia.

Ahí está parte del legado de la Vuelta a Cuba, resaltó a Prensa Latina el comisionado nacional.

No solo porque genera una expectación tremenda entre los aficionados y deportistas, sino que sirve de fogueo, de preparación para nuestros muchachos en aras de encarar retos de mayor envergadura, como el Tour de San Luis, en Argentina, La Vuelta al Uruguay y la reconocida lid en Venezuela, añadió Ruiz.

---